



En la provincia de Teruel

Fomento pone en servicio el nuevo trazado de la N-232 entre el límite con la provincia de Castellón y la intersección con la carretera a Ráfales

- La inversión total realizada ha ascendido a 69,9 millones de euros
- Supone una importante mejora tanto de la seguridad vial como de la capacidad de la N-232, al tiempo que se reduce la longitud de recorrido en unos 3 km y se evita la travesía por la localidad de Monroyo.

Madrid, 12 de marzo de 2019 (Ministerio de Fomento)

El Ministerio de Fomento pondrá en servicio este viernes, 15 de marzo, las obras de Acondicionamiento N-232. Tramo: L.P. Castellón – Intersección carretera provincial a Ráfales, en la provincia de Teruel.

El nuevo trazado, de 14,1 km, se localiza en la comarca del Matarraña, en las estribaciones del puerto de Torre Miró, y representa una mejora sustancial tanto de seguridad como de la capacidad de la carretera N-232, eje que conecta el valle medio del Ebro con el norte de la Comunidad Valenciana.

El presupuesto invertido en la obra asciende a 65,5 millones de euros, lo que sumado al importe final estimado de las expropiaciones y del control y vigilancia de las obras, arroja una inversión total realizada de 69,9 millones de euros.

Características técnicas

Se trata de un tramo de carretera convencional de 14,1 km de longitud que atraviesa un relieve complejo y que sustituye un trazado anterior de algo más de 17 km.



Nota de prensa

Con el nuevo trazado se suprime la travesía de la localidad de Monroyo, si bien se acondiciona ese eje antiguo, incluyendo una zona de estacionamiento.

Así, se reduce la longitud de recorrido en unos 3 km, aunque la principal diferencia se da en la calidad de la nueva carretera. Se pasa de una geometría muy estricta, con curvas que en algún caso no llegaban a 25 m de radio, a otra amplia, con radio mínimo de 500m. Además, mientras que la plataforma anterior no llegaba en muchos lugares a 6 m de anchura, la sección de la nueva carretera tiene dos carriles de 3,50 más arcenes de 1,50 m y bermas.

La conexión con el viario exterior se concreta en tres enlaces (Torre de Arcas, Monroyo Sur y Monroyo Norte) y dos intersecciones (La Cerollera y Ráfales).

En la obra se han incluido dos túneles, Monroyo y Consolación. El primero, de 495 m de longitud, se sitúa en la variante de la localidad del mismo nombre, y el segundo, con una longitud de 270 m, corta un trazado en herradura acortando por sí solo el recorrido en casi medio kilómetro. Los túneles cuentan con iluminación y con las instalaciones de emergencia reglamentarias, con alumbrado para evacuación, comunicaciones con exterior, extintores y señalización de las vías de evacuación.

Asimismo, se han ejecutado dos estructuras importantes, los viaductos de San Bernardo (144 m) y Valdeluna (270 m), además de 16 pasos inferiores, 3 en los enlaces y 13 para reposición de caminos, y 2 pasos superiores, uno para reposición de una vía pecuaria y otro como paso de fauna.

Se ha dispuesto la señalización horizontal y vertical y los sistemas de contención necesarios para cumplir con los criterios de seguridad marcados por la normativa vigente.

En cuanto a recuperación ambiental e integración paisajística, además del paso para fauna indicado, se han realizado plantaciones e hidrosiembras, previa aportación de tierra vegetal, incluyendo zonas de vertedero.



Nota de prensa

También se ha colocado un cerramiento perimetral para impedir el acceso de animales a la calzada, con el doble objetivo de protección de la fauna y mejora de la seguridad vial.